

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 46 (2019)
Heft: 1

Artikel: Por qué la novela Enrique el Verde, publicada por Gottfried Keller en 1855, tiene un trágico final
Autor: Linsmayer, Charles
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908275>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 16.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Por qué la novela *Enrique el Verde*, publicada por Gottfried Keller en 1855, tiene un trágico final

El gran autor suizo escribió sus obras más célebres en Berlín y al final de “Enrique el Verde” estaba perdidamente enamorado de una joven amazona.

CHARLES LINSMAYER

La primera versión del *Enrique el Verde*, de Gottfried Keller, terminaba con el retorno de Heinrich Lee de Berlín a Zúrich, donde perecía víctima de su vana pasión por su amada Dortchen Schönfund; el cadáver aún tenía en sus manos el oráculo sobre la versatilidad de la esperanza, que le había dado esa desleal mujer. Keller escribió las últimas páginas de su novela el Domingo de Ramos de 1855 en Berlín, “bañándolas de lágrimas”, pues la desilusión amorosa por la que pereció el protagonista de su novela no fue menos dolorosa en la vida real.

Berlín, un auténtico “correccional”

En 1850, Keller llegó a la capital prusiana con el anhelo de establecerse como autor de teatro; pero se sintió tan desdichado ante las condiciones de vida impuestas por la reacción conservadora tras la Revolución de 1848, que la ciudad gobernada por la todopoderosa policía le pareció un “correccional” que nada tenía que envidiar a una “prisión de Pensilvania”. Sin embargo, y pese a que sus ambiciones teatrales se vieron frustradas, permaneció en la ciudad durante cinco años; allí no sólo escribió las más bellas de sus historias sobre la gente de Seldwyla (*Romeo y Julieta en la aldea*, *Los tres honrados peñeros* y *El gatito Espejo*), sino que después de varios años de trabajo preparatorio y de una considerable presión por parte de la editorial Vieweg, también redactó la novela de 850 páginas “*Enrique el Verde*”, con la que su nombre quedó registrado en la literatura universal.

Peleas por mal de amores

El modelo para Dortchen Schönfund fue la elegante y esbelta Betty Tendering, de veintidós años de edad, a quien el “hombrecillo barbudo de anchas espaldas, achaparrado, fuerte, parco en palabras y con unos hermosos ojos oscuros serios y centelleantes” (según el pintor Ludwig Pietsch) había conocido en casa del editor Franz Duncker. Al igual que el héroe de su novela frente a Dortchen Schönfund, Keller jamás se atrevió a declararse a la joven que solía montar a caballo por el parque Tiergarten, con un látigo en la mano. Pero descargaba su decepción y frustración por la noche cuando volvía a casa, peleándose con tran-

seúntes que nada tenían que ver, lo que una vez le valió un ojo morado y otra una multa. Sin embargo, Betty Tendering pareció haberse interesado tanto por su tímido y torpe admirador que, en ocasión de un viaje por Suiza, hizo una parada en la Hottinger Gemeindegasse, con el fin de conocer a la madre de tan singular escritor.

A finales de noviembre de 1855 Gottfried Keller regresó a Zúrich, donde entretanto había adquirido cierto prestigio como escritor, pese a que sólo se habían vendido 150 ejemplares de la primera versión del *Enrique el Verde*, publicada en 1855; en 1880 se publicó una segunda versión, más artística, aunque más inofensiva. De 1861 a 1876, Keller fue Primer Secretario de Estado del gobierno de Zúrich, y cuando el autor de una rica obra en prosa y de numerosos poemas (“*Abendlied*”, “*Winternacht*”) murió soltero el 15 de julio de 1890, no tardó en ser considerado como un poeta nacional suizo reverenciado universalmente, junto con Jeremías Gotthelf. Por su parte, Betty Tendering se casó con el propietario de una cervecería y murió en 1902, a la edad de 71 años. Se dice que antes de morir quemó las cartas que Gottfried Keller le había escrito.

BIBLIOGRAFÍA: “*Enrique el Verde*” (primera versión) está disponible en las librerías en diferentes ediciones, como libro de bolsillo, en edición encuadernada y como libro electrónico.



“Debo decirle que la mayor calamidad y el más singular embrollo que puede acaecerle a uno es ser altanero, menestero y al mismo tiempo estar enamorado de una criatura elegante. Pero, por el amor de Dios, guárdese estas cosas para usted mismo”.

(Gottfried Keller a Hermann Hettner, 2 de noviembre de 1855)

CHARLES LINSMAYER ES ESPECIALISTA EN LITERATURA Y PERIODISTA EN ZÚRICH